

Reprinted from

The Deya Conference of
Prehistory

Early Settlement in the
Western Mediterranean Islands
and the Peripheral Areas

edited by

William H. Waldren, Robert Chapman,
James Lewthwaite and Rex-Claire Kennard

BAR International Series 229

1984

B.A.R.

5, Centremead, Osney Mead, Oxford OX2 0ES, England.

GENERAL EDITORS

A.R. Hands, B.Sc., M.A., D.Phil.
D.R. Walker, M.A.

B.A.R.-S229, 1984: 'The Deya Conference of Prehistory'.

Price £ 65.00 post free throughout the world. Payments made in dollars must be calculated at the current rate of exchange and \$3.00 added to cover exchange charges. Cheques should be made payable to B.A.R. and sent to the above address.

© The Individual Authors, 1984

ISBN 0 86054.298 X

For details of all B.A.R. publications in print please write to the above address. Information on new titles is sent regularly on request, with no obligation to purchase.

Volumes are distributed from the publisher. All B.A.R. prices are inclusive of postage by surface mail anywhere in the world.

Printed in Great Britain

*ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS TALAIOTS NO. 1 Y 2
DE SON FORNES (MONTUIRI-MALLORCA)*

Dra. Pepa Gasull
Dr. Vicente Lull
Universidad Autonoma de Barcelona,
Barcelona, España.

Srta. María Encarna Sanahuja
Universidad Central de Barcelona,
Barcelona, España.

ABSTRACTO

Hasta el momento se han excavado dos Talaiots (No. 1 y No. 2) en el poblado Talayótico de Son Fornés.

A través del estudio estratigráfico, de la arquitectura y de los registros materiales (cerámica, restos alimentarios, análisis palinológicos y antracológicos, objetos líticos y óseos) de ambas estructuras, se han observado una serie de diferencias que tienen su explicación en el orden superestructural.

El antagonismo de la biomasa representada, la diversidad del ajuar cerámico y las diferencias constructivas observadas en ambos Talaiots los alejan de las típicas unidades domesticas Talayóticas y del resto de los edificios de este tipo excavados hasta el momento en Mallorca.

Por otra parte, este estudio sugiere una hipótesis explicativa del papel de estos edificios dentro de la sociedad Talayótica y analiza el esfuerzo comunitario y el gasto de energía que implicó su construcción.

INTRODUCCION

Hasta el momento dos talaiots han sido excavados en Son Fornés, poblado talayótico situado en las cercanías de Montuiri. El talaiot no. 1 fue sometido a excavaciones sistemáticas durante la segunda campaña (invierno-primavera de 1976) y ya es conocido bibliograficamente (Lull 1977, pp. 13 ss.; Diez, Gasull, Lull y Sanahuja. 1980, pp. 313-324; Gasull, Lull y Sanahuja, en prensa). Sin embargo, el talaiot no. 2 (T2), excavado en la sexta campaña (verano de 1980) todavía no había sido dado a conocer. Ambos edificios presentan similitudes y divergencias tanto estructural como funcionalmente e imprimen una jerarquización espacial a las unidades domésticas que se distribuyen entre ellos apoyándose en un gran muro perimetral que enfatiza la componente defensiva de los dos talaiots.

EL TALAIOT NO. 2

Es un edificio de planta circular con una cámara también circular provista de una columna central políltica.

Se accede a la cámara por una escalera helicoidal de escalones monolíticos empotrados en el contrafuerte interno del edificio que, paulatinamente, permitirían alcanzar la cámara desde la parte superior del edificio.

T2 se eleva directamente sobre el piso natural del terreno y su estado de conservación es bastante ruinoso, sobre todo en la zona meridional. No obstante, el aparejo murario supera todavía los tres metros de altura en la parte norte aunque apenas alcance el metro y medio en el sur.

El muro talayótico está compuesto por dos estructuras murarias unidas. La exterior es la típica pared de esta clase de edificios formada por un paramento exterior de grandes piedras colocadas a soga, un contrafuerte interno de piedras medianas colocadas a tizón y un relleno entre ambos de tierra y piedras pequeñas y tiene una anchura que oscila entre 2.40 y 2.60 m.

La interior está formada por bloques medianos a tizón y un relleno de tierra y piedras que unen este paramento al muro talayótico maestro. La presencia de esta segunda faja muraria se explica fácilmente, pues empotrados a ella aún se conservan tres de los escalones monolíticos que servían de acceso a la cámara.

No podemos afirmar todavía que este aparejo murario compuesto fuera el original del edificio, pues si prescindimos del contrafuerte que sirve de sostén de la escalera, la cámara interior tendría 6.60 m. de diametro, tamaño mas apropiado que el que le

permiten los 4.20 m. escasos que tiene en la actualidad. Por ello, hasta que no se excave todo el exterior del edificio no podemos negar la posibilidad de que existiera un acceso inferior que fue cegado por la construcción del contrafuerte sosten de la escalera descendente.

La estratigrafía del interior del edificio también nos ha ofrecido nuevos datos estructurales y morfológicos que ampliaremos en su lugar.

Los bloques calizos con los que se ha construido el monumento fueron extraídos, al igual que los del T1, de la cantera situada en la zona más elevada de Son Fornés, donde se observan escalonamientos artificiales del zócalo calcareo que aflora en aquel lugar. Sus dimensiones varían según pertenezcan a un paramento u a otro. Las piedras del paramento externo alcanzan de 1.10 a 2.55 m. de longitud y tienen de 0.55 a 1.45 m. de anchura. No podemos precisar su altura dado que el edificio sigue virgen en su exterior, pero sí que podemos apuntar que la hilada conservada y visible de este paramento apenas alcanza los 12 m. de diámetro máximo, dimensión que probablemente aumentará algo más cuando se excave fuera dada la inclinación troncocónica de este tipo de monumentos.

Las piedras de los contrafuertes internos, tanto del muro talayótico como del de sostén de la escalera son más pequeñas y sus dimensiones oscilan entre 0.45 y 1.35 m. de longitud, 0.25 y 0.60 de anchura y 0.25 y 0.50 de altura, y los intersticios que dejan sus junturas están rellenos de pequeñas piedras que fijan el aparejo.

El espesor murario total del edificio oscila entre 3.80 y 4.10 m. La cámara es circular y mide de 4 a 4.20 m. de diámetro. Presenta una gran columna polilítica en el centro de 2.80 m. de altura y que conserva cuatro de las cinco piedras que poseía (la quinta apareció sobre el nivel del conjunto sedimentario 2). La gran amplitud de la piedra de base de la columna hace que tan solo 10.72 m. sean disponibles.

La estratigrafía del edificio nos muestra claramente el proceso del depósito acumulado.

El talaiot estaba oculto en un gran montículo de unos 16 m. de diámetro por poco menos de 3.50 m. de alto, siendo visibles únicamente algunas de las grandes piedras del paramento externo y de los contrafuertes septentrionales. El montículo buzaba fuertemente hacia el sur formando una lengua de derrumbe que inundaba toda la zona meridional.

Se han definido estratigráficamente cuatro conjuntos sedimentarios superpuestos, todos ellos con materiales arqueológicos y que han aportado datos sobre la morfología y la cronología del edificio. El conjunto superficial estaba formado por 'terra de mata', con abundancia de raíces de acebuche y algunas piedras pequeñas y sin trabajar agrupadas por acumulaciones tardías. El material arqueológico estaba formado por cerámica a mano postalayótica y, destacando como índice cronológico, un borde de ánfora púnico-ebusitana típico PE-15 (1) que evidencia que en el primer tercio del siglo III bc. El edificio estaba totalmente destruido y el montículo formado.

El conjunto 1 presentaba una tierra de coloración pardo-grisacea, muy suelta y que se apelmaza al tacto, junto a piedras pequeñas, más abundantes en la zona superior del nivel (I1), y piedras más grandes procedentes del relleno y del contrafuerte interno (I2). En el

nivel inferior de este conjunto sedimentario (I3) y alternando con piedras de gran tamaño también procedentes del contrafuerte interno, fueron apareciendo manchas de ceniza que paulatinamente fueron concretándose en restos de troncos que se alternaban fracturados en una capa negra de 30 cm. de espesor. Originariamente formarían la cubierta del edificio y dada su alineación hacia la columna estaría dispuestos radialmente. Eran de olivo silvestre (*olea europaea*) y su estado de conservación permitió precisar que su grosor oscilaba entre 18 y 22 cm.

Bajo las cenizas y los troncos apareció un nivel de ocupación de unos 22 cm. de espesor medio formado por tierra grisacea con abundantes bolsadas de ceniza.

Este conjunto 2 tenía como base en casi toda la cámara la roca natural del terreno, salvo en el sector NW donde una pequeña capa de tierra amarillenta con algunos puntos de carbón nos ofreció escaso material arqueológico informe y rodado. A pesar de su pobreza material este nivel nos ha proporcionado una fecha de 14C que bien podría representar la fase de la primera utilización del edificio o posiblemente la fecha de su construcción. Gracias a la estratigrafía sabemos que el edificio se construyó, o al menos estaba en funcionamiento hacia el 750 ± 120 bc (2) y que en el 590 ± 80 bc (3) sufrió un poderoso incendio que afectaría a elementos auxiliares de madera que se encontraban sobre el piso reacondicionado y al techado de troncos que se desplomó aportando tras de sí el barro de mortero, la piedra y la tierra de relleno y parte del contrafuerte interno meridional formando una capa que llega a rebasar en algunos puntos los 2 m. de espesor (conjunto 1). Los materiales arqueológicos de este conjunto aparecieron muy desconectados (hasta 2 m. de dispersión), lo que avala la violencia del derrumbe. Una misma pieza, la no. 170 ofreció 6 fragmentos a 1.68 m. por debajo de la cima del montículo (-2.98) (4), 5 fragmentos a 2.05 (-3.35) y otros cinco a 3.04 (-4.34). La pieza no. 172 ofreció 5 fragmentos a 1.93 (-3.23), 3 fragmentos a 2.20 (-3.50), 2 fragmentos a 2.67 (-3.97) y 7 fragmentos a 3.22 (-4.52).

Los materiales del conjunto 1 son de la misma tipología que los que aparecieron en el nivel de ocupación del conjunto 2 (piso inferior del talaiot) por lo que cabe la posibilidad de que al igual que ocurrió en el T1, hubiera un piso superior en T2, hecho bastante normal toda vez que para acceder a la cámara había que venir desde arriba.

Así pues, justo antes del 590 bc el talaiot no podía contar con ningún acceso inferior ya que el contrafuerte de sostén de la escalera estaba totalmente construido. Ignoramos si los primeros habitantes del edificio (alrededor del 750 bc) gozaban del mismo acceso o bien penetraban a la cámara desde abajo por una puerta hoy cegada. Esta hipótesis se verá contrastada de una u otra manera cuando se excave el exterior del edificio.

En el estudio que sigue a continuación hacemos hincapié en los materiales arqueológicos aparecidos en los conjuntos 1 (nivel superior) y 2 (piso inferior) que tienen su límite cronológico final en el 590 bc, ya que, por desgracia, los materiales del conjunto 3 resultan irrelevantes y los del conjunto superficial representan acumulaciones paulatinas tardías.

Es importante destacar que la destrucción del talaiot no. 2 por incendio es sincrónica a la destrucción de las habitaciones 3 y 5 de

Son Fornés por lo que parece que el colapso en esta zona del poblado fue súbito y generalizado (5).

Nivel Superior (Figura 1 y Tabla 1)

En este nivel al igual que en el inferior, solo se registraron materiales cerámicos y restos alimentarios.

El número mínimo de piezas aisladas es únicamente 9:

- 1 ánfora pithoide (11.11%)
- 3 ollas tipo B (33.33%)
- 1 olla tipo A (11.11%)
- 2 vasos troncocónicos (22.22%)
- 1 copa (11.11%)
- 1 forma sp. (11.11%)

El escaso número de ejemplares por una parte, y por otra la presencia de cinco formas diferenciadas entre las ocho que están presentes en el equipaje cerámico talayótico de Son Fornés hace imposible cualquier análisis estadístico significativo. Así pues, por los que se refiere al comportamiento cuantitativo de las formas nada se puede establecer y solo podemos sugerir una lectura comparativa de presencia-ausencia de tipos con respecto al talaiot no. 1 y al resto de las habitaciones y que efectuaremos en el momento oportuno.

En cuanto al uso de las pastas aunque predominan las del grupo A (45.45%), no están utilizadas en cantidad suficiente como para diferenciarse significativamente de las restantes. Así, las piezas con pastas estratificadas (grupos C, E y F) alcanzan también un elevado porcentaje (36.36%).

En lo referente al acabado de las piezas tampoco existe ninguna diferenciación de los tipos de acabado comparados entre sí, solo se puede establecer una tendencia predominante a tratar las superficies de las vasijas (sistemas 2, 8, 7 y 9), ya que las superficies sin tratar se reducen al 9.09.

La relación pasta/acabado también resulta indiscriminada, pues la mayoría de las pastas A7 (27.27%) es insuficiente para predominar sobre las otras.

A partir de estos datos solo podemos extraer las siguientes conclusiones:

El uso de las pastas y de los acabados es indiscriminado.

Las formas se hacen con cualquier tipo de pasta y acabado.

Existe una minoría significativa de piezas sin tratamiento de acabado.

Ausencia de ollas carenadas, grandes vasijas y cuencos.

Piso Inferior (Figuras 2 and 3 and Tabla 2)

Presenta un número mínimo de 11 piezas:

Table 1. Tabla Ceramica del Nivel Superior de Talaiot No. 27

No.	Forma	Borde	Fondo	Acceso- rios	Pasta	Acaba- do	Desgra- sante	Dia- tro boca	Dia- tro Maximo	Dia- tro Base	Angulo Base/Pared	Altura
170	Co	Rect.	III-3	lengueta rectang.	A	7	-	200	200	100	-	128 apx.
171	A	Exc.	-	-	A	7	-	142	-	-	-	-
172	B	Exc.	II-1	4 mamel.	C	2	-	254	289	134	-	217
173	B	Exc.	-	-	E	1	-	110	-	-	-	-
174	B	Exc.	-	-	A	8	-	176	-	-	-	-
175	P	-	-	Agarradera	B	9	-	-	-	-	-	-
176	T	Rect.	-	-	F	9	-	-	-	-	-	-
177	T	Rect.	-	arranque mamel.	A	7	-	-	-	-	-	-
178	F	-	I-1	-	A	2	-	-	-	152	-	-
179	F	-	I-1	-	F	9	-	-	-	138	-	-
180	-	-	-	2 fgtos. perforados	B	1	-	-	-	-	-	-

Tabla 2. Tabla Ceramica del Piso Inferior de Tulaiot No. 2

No.	Forma	Borde	Fondo	Acceso- rios	Pasta	Acaba- do	Desgra- sante	Dia- tro boca	Dia- tro Maximo	Dia- tro Base	Angulo Base/Pared	Altura
181	Co	EXV	III-3	-	A	7	-	170	170	85	-	107
182	Co	EXV	III-3	lengueta rectang.	A	7	-	168	168	95	-	112
183	Co	EXV	III-3	lengueta rectang.	A	7	-	171	171	103	-	104
184	A	EXV	-	-	A	2	-	144	-	-	-	-
185	A	EXV	II-1	-	A	2	-	147	335	133	-	34lap
186	B	EXV	II-1	4 mam.	A	2	-	250	286	155	-	245
187	G/B	EXV	-	-	E	2	-	-	-	-	-	-
188	B	EXV	-	-	B	7	-	188	-	-	-	-
189	T	RECT	I-1	2 asas an.	C	2	-	230	230	151	-	210ap
190	C	REENT	-	mam.	A	9	-	160	218	-	-	-
191	R	-	-	incisiones verticales	A	2	-	-	-	-	-	-
192	F	-	II-1	-	A	2	-	-	-	97	-	-
193	F	-	II-1	-	A	6	-	-	-	115	-	-
194	F	-	II-1	-	A	2	-	-	-	120	-	-
195	F	-	II-1	-	A	9	-	97	-	97	-	-

3 copas (27.27%)
 3 ollas tipo B (27.27%)
 2 ollas tipo A (18.18%)
 1 vaso troncocónico (9.09%)
 1 cuenco (9.09%)
 1 olla carenada (9.09%)

Las diferencias cuantitativas de cada una de las formas no resultan significativas. Solo podemos destacar la ausencia de ánforas pithoides y grandes vasijas, con lo que los recipientes mas apropiados para el almacenamiento están ausentes.

En este linea de sugerencias cabe añadir la ausencia de vasos troncocónicos normalizados a pesar de haberse registrado una pieza como tal (Figura 4, 189). Según el estudio morfométrico realizado sobre todas las piezas talayóticas de Son Fornés (Gasull, Lull y Sanahuja, en prensa, Apendice III), el modelo de vaso troncocónico siempre presenta una base de dimensión similar a la altura y una boca siempre mayor que la altura (desde $\frac{1}{2}$ a $\frac{3}{4}$ mas grande) y como accesorios morfológicos solo mamelones o asideras, pero nunca asas. La pieza no. 189 tiene asas anulares, las únicas aparecidas en los niveles talayóticos de Son Fornés, la base es $\frac{1}{2}$ menor que la altura y la boca, aunque mayor, que la altura, no sobrepasa el $\frac{1}{8}$ del tamaño de esta. La media del modelo de los vasos troncocónicos es para la boca de 185.5 mm., para la base de 103.7 mm. y para la altura de 108 mm. mientras que el VT 189 es mucho mas grande (boca-230 mm., base-151 mm. y altura-210 apx.). Por todo ello, aunque el perfil del vaso oblique a adscribirlo como troncocónico es indudable que conformará, con mas ejemplares, un subtipo distinto al registrado hasta ahora.

Gracias a los dos niveles (1 y 2) de T2 también se podrá definir morfométricamente el tipo copa, no reconocido hasta el momento en Son Fornés mas que por un fragmento de borde aparecido en T1 y que no pudo ser incluido en las tabulaciones de aquel complejo al carecer de definición métrica (6). Otras copas, o fragmentos de copa, aparecieron en la habitación 5 y en T1, pero su morfometria propone subtipos diversos. Las copas son vasos de paredes concavas o tendentes a la concavidad y poseen una base igualmente cóncava con pie atalonado tipo III3.

Probablemente, esta forma posea una función específica que por el momento se nos escapa, pero dada su presencia mayoritaria en T2 (solo las ollas B la igualan en numero) es posible que infieran para este edificio algo de especificidad funcional ya que las 7 copas enteras o fragmentadas aparecidas en Son Fornes se encontraron en talaiots.

Resulta tentador pensar que si la hipótesis de unidad política de redistribución fue la mas apropiada a la realidad material de T1 y las copas aparecen mayoritariamente en edificios de este tipo, el ítem tenga su respuesta en la esfera ideotécnica o cuanto menos sociotécnica y que su uso pueda estar restringido a lo superestructural. Por otra parte, la copa es la única forma cerámica en Son Fornés que se realiza siempre con el mismo tipo de acabado y pasta (A7); las pasta es negruzca, fina y depurada y el acabado de ambas superficies bruñido. Este es un caso extraordinario entre la cerámica talayótica donde no existe una sola forma que siempre se realice de la misma manera. A niveles morfométricos es

de dimensiones restringidas y su proporciones comparten un alto grado de estandarización. Curiosamente las mas próximas entre sí a niveles tipológicos son las tres copas aparecidas sobre el piso incendiado del T2 que compartían igualmente un pequeño espacio en el extremo E de la cámara.

Las pastas de tipo A resultan mayoritarias en el piso de la camara (80%) a niveles significativos y en cuanto a los acabados también resulta significativo que no haya ni una sola pieza sin tratar y que las superficies exteriores de los vasos estén siempre espatuladas o bruñidas lo que implica un cuidado exquisito en todo el equipo cerámico.

Por ultimo hemos de anadir que las piezas de este piso inferior son pequenas y solo una, la no. 185 alcanza una altura y un diametro máximo superior a los 30 cm.

DISTRIBUCION ESPECIAL

En la planta general del T2 (Figura 4) puede observarse la dispersión de las piezas cerámicas que aparecieron sobre el piso inferior (7), pero dada la ausencia de estructuras de mantenimiento resulta imposible contrastar cualquier lectura espacial. La concentración de las piezas en el extremo este no permite tampoco ninguna inferencia toda vez que piezas, o fragmentos de las mismas, de igual tipología a las que allí se encuentran se hallan dispersas en otros lugares de la cámara. Solo las tres copas se mantienen unidas en una estrecha dispersión que no supera en medio metro cuadrado. La relación espacial entre vasijas y restos alimentarios tampoco existe, pues los escasos restos alimentarios aparecidos se hallan diseminados aleatoriamente.

RESTOS ALIMENTARIOS

Tanto en el nivel superior como en la cámara, la escasez de restos de alimentación es notoria (8). En el nivel superior solo aparecieron 49 fragmentos óseos, mientras que en el piso se encontraron 79. La diferencia cuantitativa con T1 es impresionante, baste recordar que en el piso superior de este se recogieron 638 fragmentos por 1154 en el piso inferior. Otras diferencias se suman a las cuantitativas. Si bien los animales domésticos son al parecer los mismos que hasta ahora han aparecido en Son Fornés en esta fase, salvo el caballo, existe una gran diferencia en cuanto a la presencia de las partes de los animales. Podemos adelantar que en T2 no se realiza matanza o carnicería y que la mayoría de los huesos pertenecen a extremidades pudiendose considerar como de cocina-consumo, resultando curiosamente paradójico que no exista en el edificio ningun lugar, ni indicios siquiera, para producir alimentos.

Recordemos que en las viviendas de Son Fornés se descuartizaban y preparaban para el consumo fundamentalmente ovicápridos y se recogía la base proteínica proporcionada por el cerdo y el buey procedente del T1, contrastado positivamente como lugar de matanza y redistribución de ambas especies.

En T2 no se descuartiza, ni se produce alimentos, solo se

consume. La diferencia con T1 y con las viviendas es bien notoria.

ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS DOS TALAIOTS DE SON FORNES

Aunque de dimensiones diferentes, el modelo estructural seguido para la construcción de ambos talaiots es el mismo. Técnicamente ambos fueron contruidos con aparejos murarios tipo A (9), lo que exige una alta normalización técnica que implica cierto grado de planificación, ordenación del trabajo y una participacion humana importante. Las estructuras de tipo A marcan una jerarquización funcional que se plasma en el ordenamiento del espacio y que condiciona las estructuras domésticas delimitando el espacio socio-político del asentamiento.

La excavación de T2 confirma sobradamente la hipótesis ya que también es utilizado como referente espacial al servir de cierre a la muralla que arrancaba de T1.

La distancia entre los dos talaiots, unos 26m es salvada por la muralla que los pone en contacto y aprovecha los altos muros de los talaiots en una rentabilidad del esfuerzo colectivo cuanto menos interesante. Ambos talaiots junto a la muralla son las únicas construcciones en Son Fornés que exigen un gasto de energia importante. Este gasto de energia permite entrever que ambos edificios tienen funciones específicas que debían revertir de algun modo en la propia comunidad y que los alejan de las viviendas.

T1 parecía responder a una función de area comunal donde un cierto número de individuos se reunían, comian, se almacenaba, se vigilaba y se redistribuía la base proteínica, pues allí se contralizaba la matanza del animal básico.

Por el contrario, T2 no ha ofrecido restos alimentarios significativos, no hay vasijas de almacenamiento, no existe producción y desde luego no hay indicios de que redistribuyera base alimentaria.

Una gran diferencia entre T2 y T1 y las viviendas está documentada por sus respectivos equipos cerámicos. Salvo un fragmento de agarradera de ánfora pithoide en el conjunto 1 (nivel superior) no hay indicios de que se pudiera almacenar nada. Por ejemplo, en T1 las vasijas de almacenamiento alcanzan el 32.48% del total y en las viviendas se sobrepasa el 23%. En T2 destaca la escasez de vasos troncoconicos, pues si exceptuamos el gran vaso con asas solo existe un 11.11% de vasos de este tipo frente al 24.32% de las viviendas y al 29.41% de T1. Por contra, las ollas tipo B duplican el porcentaje de las que aparecieron en T1 y viviendas. Como se puede observar la distancia entre los equipos cerámicos respectivos es importante. Lo único que comparte T1 y T2 a este nivel es la presencia de copas aunque esto no quiera decir nada ya que proporcionalmente en relación al numero total de piezas de cada edificio la diferencia es notable (25% en T2 frente a 2.5% en T1).

Una de las características importantes de T2 es la ausencia total de instrumentos de producción. Tanto en T1 como en las viviendas las herramientas eran escasas pero no faltaban útiles líticos y óseos, en T2 no hay ningún ítem que se adscriba a la producción. En esta linea debemos añadir la ausencia de estructuras de mantenimiento o estructuras de producción como vasares, hogares, cisternas etc. que tampoco faltan en las viviendas.

Resulta evidente que fuera cual fuere la función de T2, sus moradores, si los tenía, no podrían autoabastecerse al carecer de las mas imprescindibles bases subsistenciales.

Podríamos concluir resumiendo que T2 es un edificio realizado con un gasto de energia importante lo que implica una aportación de fuerza social que supera el ámbito doméstico. Presenta un equipo ceramico proporcionalmente antagónico a T1 y viviendas. No posee vasijas ni estructuras de almacenamiento, ni estructuras de mantenimiento. No posee instrumentos de producción ni siquiera elementos que le permitan una producción alimentaria y, sin embargo, los restos alimentarios denotan paradójicamente consumo. No se efectuan procesos de descarnamiento, matanza y la redistribucion es imposible.

Asi pues, T2 no es una unidad de producción ni de almacenamiento. Es difícil contrastar si lo fue de habitación, pero lo que es evidente es que aquellos que lo frecuentaran debían ser mantenidos por la comunidad. Estamos ante un edificio profundamente ajeno a lo económico en sentido estricto y lo difícil sera precisar si cobra explicación en lo social o en lo ideológico, pues serán trabajadores no directos y con funciones diferenciadas a las que se observan en las viviendas (unidades de producción alimentaria y reproducción) y en T1 (unidad social de redistribución alimentaria, vigilancia y reunión).

En otro lugar (Gasull, Lull y Sanahuja, en prensa) propusimos que la sociedad de Son Fornés aparecia como:

'Una sociedad en los inicios de su jerarquización. El control y la organización se hallan en algún o algunos miembros de la comunidad, pero carecemos de datos para considerarle/los como elementos trabajadores no vinculados a la producción primaria, salvo quizás en la organización del trabajo constructivo. De existir mayores diferencia entre el organizador-redistribuidor y los trabajadores directos, éstas se reflejarían también en diferencias cuantitativas y cualitativas en cuanto al equipo doméstico de cada una de las viviendas. Por el mismo motivo no parece existir apropiación alguna de los recursos estratégicos (agua, pastos, tierra, materias primas). Suponemos que la tierra y las zonas de pastos eran comunales y quizás una de las funciones del o de los 'grandes hombres' era la de controlar las tierras de pastos en relación a los poblados vecinos. Ello explicaría la función defensiva de la muralla y la presencia del piso superior del talaiot no. 1.

T1 fuera considerado 'la casa del Señor' al igual que en las diversas inferencias que se han realizado sobre formaciones socioeconómicas vecinas, tales como la cultura torreana y la nuragica, el 'palacio-torre' debería haber ofrecido elementos socio-ideotecnicos específicos, estructuras de mantenimiento estables y unidades de servicio rodeando el edificio, evidencias que no se manifiestan en Son Fornés.

Si nuestra lectura es correcta, la no apropiación de los recursos estratégicos, el uso del talaiot no. 1 como lugar de reunión y no de habitación, la imposibilidad de adscribirlo como residencia de un jefe, implican que la autoridad que ejerce cierto tipo de control y gestión en la reproducción

comunal del grupo esta todavía vinculada a las relaciones de parentesco, que funcionarían, a la vez, como relaciones económicas, sociales y políticas. Nos encontraríamos ante una autoridad política cuya función quedaría reducida, en todo caso, a intensificar la producción, defender el poblado, vigilar el territorio de la comunidad, coordinar tareas comunales tales como algunas actividades agrícolas o recolectoras, en las que la mano de obra y los medios de producción familiares eran insuficientes, y la construcción de edificios o recintos de carácter público, y, finalmente, controlar la redistribución,. El trabajo, por tanto, sería un acto económico, político o religioso y se viviría como tal. La explotación, de existir, se mostraría a niveles de edad y sobre todo de sexo (apropiación del trabajo excedente realizado por las mujeres, imprescindible para la supervivencia de cualquier sociedad), tal como ocurre en las sociedades 'igualitarias', jerarquizadas y estratificadas manifiestas en los pueblos ágrafos actuales'.

Evidentemente T2 no hace más que ratificar matizadamente esta hipótesis de sociedad jerarquizada y contrastarla positivamente ya que junto al mantenimiento de un sector político por parte de la comunidad, parece probable que exista otro segmento social igualmente potenciado por la comunidad, a no ser que aquel mismo grupo dirigente establecido por las exigencias políticas de las relaciones de parentesco y que denota T1 realizará asimismo otro tipo de función social en T2 que únicamente puede hallar explicación en la esfera ideológica.

NOTAS

1. Seguimos la cronología establecida por J. Ramón, (1981, p. 103) para quien este tipo de ánforas debe datarse hacia el 280 BC.
2. De una muestra de carbón analizada en el Laboratorio de datación por C14 de la Universidad de Granada: UGRA 123 (T2/3-2), Edad 2700 $\pm$ 120 bp (750 $\pm$ 120 bc).
3. De una muestra de carbón analizada en Teledyne Isotopes (New Jersey): I-12, 124 (T2/2), Edad 2540 $\pm$ 80 BP (590 $\pm$ 80 bc).
4. Las profundidades entre paréntesis están en relación al punto '0' general de referencias de las excavaciones de Son Fornés. Se encuentra situado sobre el último tambor de la columna polilítica situada en T1. El resto de las profundidades están en relación a la cima del montículo que ocultaba a T2.
5. La habitación 3 se destruye en el 610 $\pm$ 85 bc y la 5, sector oeste, en el 590 $\pm$ 85 bc. La sincronía con la destrucción de T2 es evidente. Una tercera fecha, también de la habitación 5, sector oeste, es del 540 bc pero marca un mayor margen de error ($\pm$ 120). Creemos que pudo producirse una destrucción generalizada en este sector de poblado a comienzos del siglo VI bc.
6. Esta forma se aproxima al tipo G de Camps et al. 1969, p. 75 ss., o si se prefiere al tipo 5b de Fernandez-Miranda, 1978, p. 216 ss.
7. El número de las piezas está ubicado en los lugares de concentración fragmentaria mayor de cada forma. Solo la vasija 185 apareció dispersa en más de un cuadrante. En este caso la ubicación corresponde a la situación de su boca y base.
8. Agradecemos a J. Estévez la gentileza de adelantarnos las primicias de su estudio sobre la fauna de T2.
9. Seguimos la clasificación muraria que propusimos en 1983, Cap. IV.

REFERENCIAS

- Camps, J., Cantarellas, C., Plantalamor, L., Rosello-Bordoy, G., Sastre, J. y Vallespir, A. 1969. 'Notas para una tipología de la cerámica talayótica mallorquina' Trabajos del Museo de Mallorca 6, pp. 60-82.
- Diez, M.T., Gasull, P., Lull, V. y Sanahuja, M.E., 1980. 'Excavaciones en el yacimiento de Son Fornés' Noticiario Arqueológico Hispanico 9, pp. 313-378.
- Fernandez-Miranda, M., 1978. Secuencia cultural de la prehistoria de Mallorca, Bibliotheca Præehistorica Hispana XV, Madrid.
- Gasull, P., Lull, V. y Sanahuja, M.E., 1984. El poblado taláyotico de Son Fornés (Mallorca): Ensayo de reconstrucción socio-económica de una comunidad prehistórica, B.A.R., Int. Series 209, Oxford.
- Lull, V., 1977. 'Treballs arqueològics al poblat de Son Fornés', Lluc 670, pp. 13 ss.
- Ramon, J., 1981. La producción anfórica púnico-ebusitana, Ibiza.

LISTA DE ILLUSTRACIONES

Figuras:

Figura 1. Equipo cerámico de T2: nivel superior (Cjto. 1).

Figura 2. Equipo cerámico de T2: piso inferior (Cjto. 2).

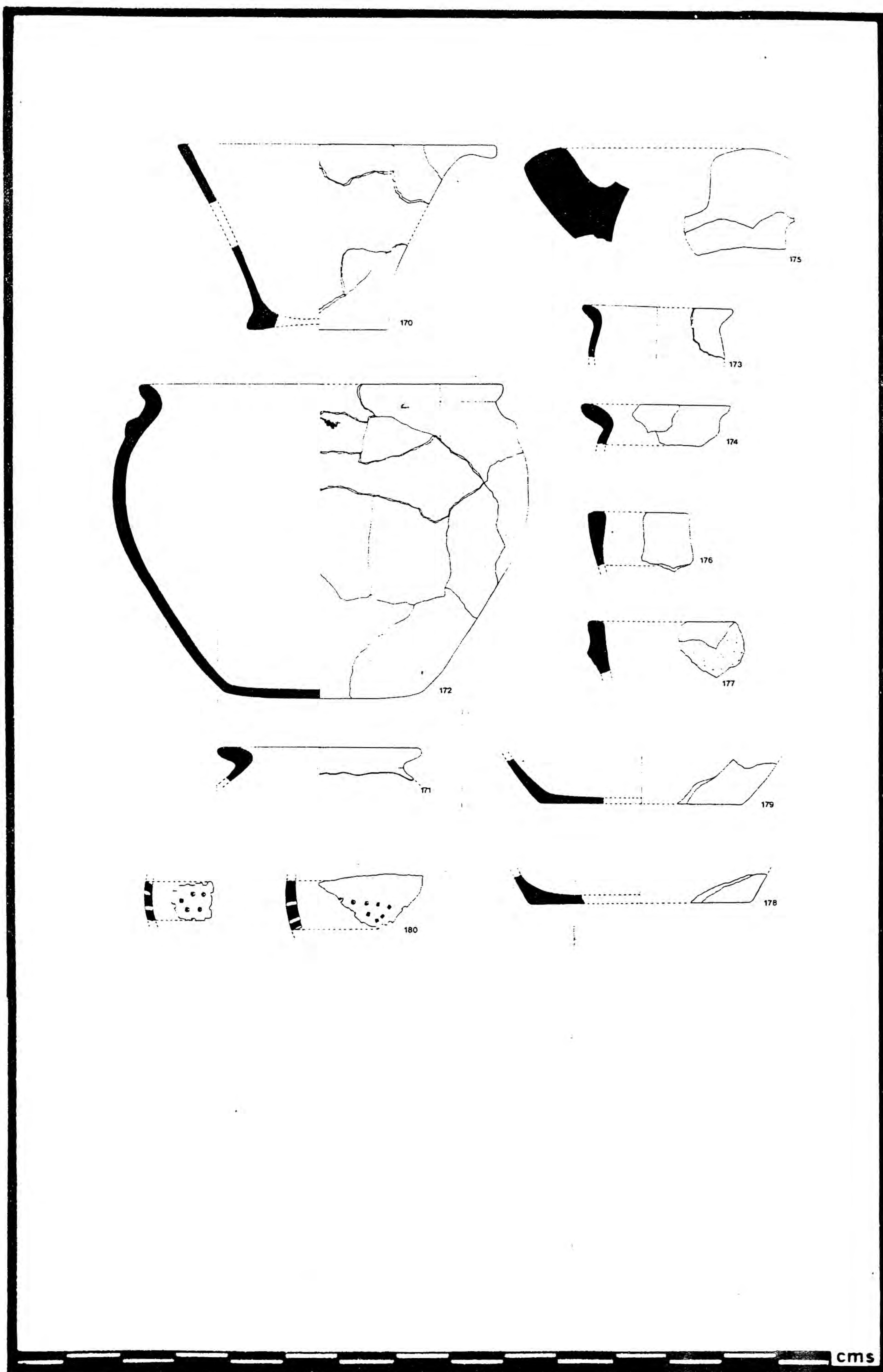
Figura 3. Equipo cerámico de T2: piso inferior (Cjto. 2).

Figura 4. Distribución espacial de T2: piso inferior.

Tablas:

Tabla 1. Tabla cerámica del nivel superior de T2.

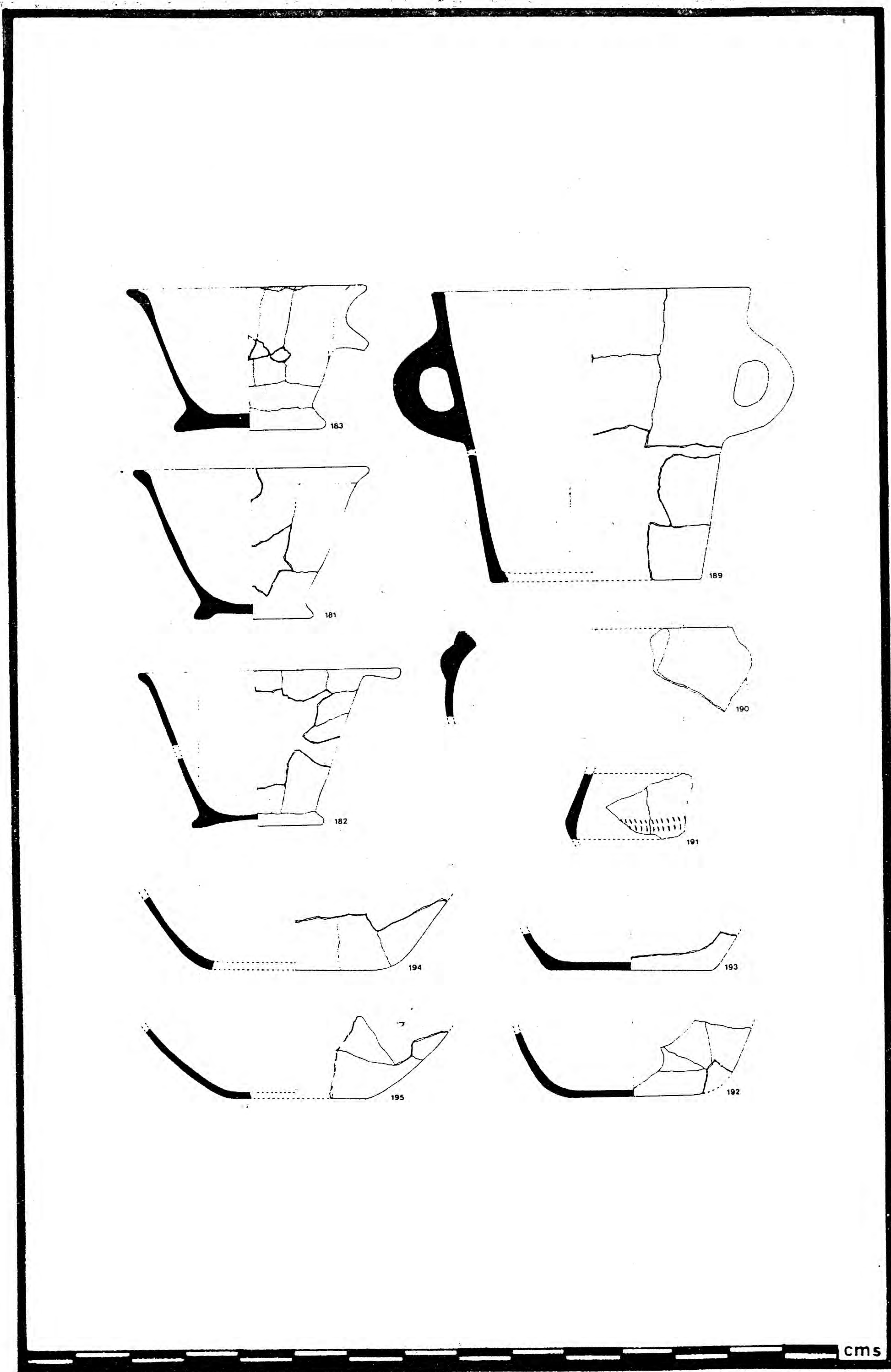
Tabla 2. Tabla cerámica del piso inferior de T2.



ESMIPA ·

figure

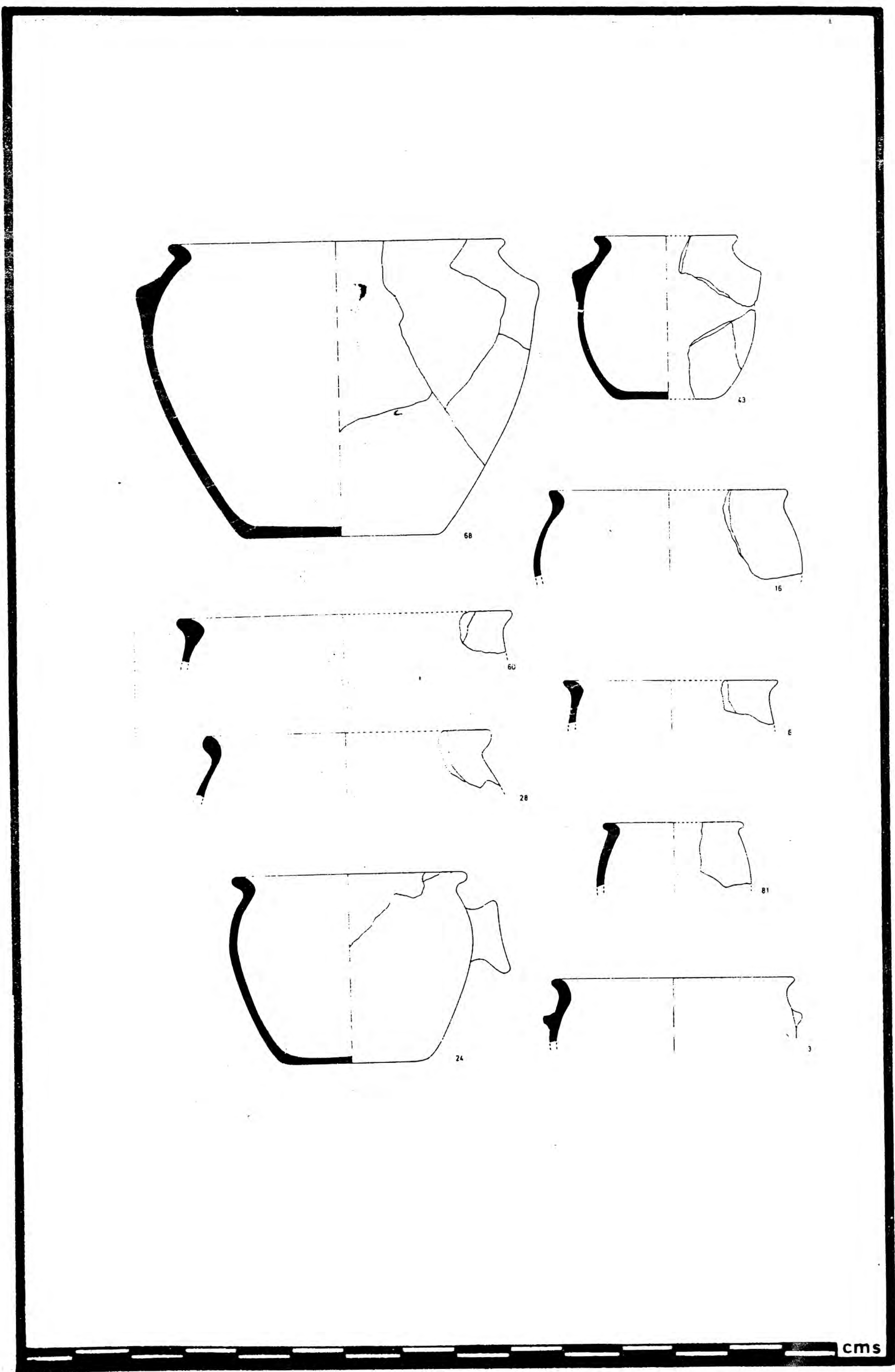
1



ESMIPA ·

figure

2



ESMIPA ·

figure

3

